

Turcos

<https://doi.org/10.22151/politikon.6212>

Esteban DEVIS-AMAYA

Profesor de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Oxford Brookes, Reino Unido

edevis-amaya@brookes.ac.uk

TURCOS: *Gentilicio despectivo y erróneo aplicado a inmigrantes árabes, armenios, judíos y de otros orígenes de Oriente Medio que llegaron a América Latina desde la década de 1880, cuyos documentos de viaje otomanos llevaron a las sociedades de acogida a confundir orígenes étnicos, religiosos y nacionales muy diversos bajo una única etiqueta racializante. Lejos de ser un simple error lingüístico, turco codifica una historia de orientalización, exclusión comercial y explotación política dirigida contra las comunidades diaspóricas de la región. Sus significados nunca han sido fijos: insulto, apelativo cariñoso, arma política e indicador de identidad diaspórica a la vez; turco ilumina cómo el etiquetado erróneo funciona como tecnología de diferenciación social—y cómo las comunidades racializadas negocian, se apropian de y disputan las identidades impuestas a lo largo de generaciones.*

Palabras clave: migración; turcos; árabes; Medio Oriente; integración

El término “turco” contiene una multiplicidad de significados e interpretaciones. Posee vínculos históricos con el Imperio Otomano, ha tenido presencia en la literatura, y en contextos políticos y sociales, y puede llegar a evocar diversos sentimientos, incluyendo aquellos conectados tanto al sentido de pertenencia como a la discriminación de los inmigrantes del Medio Oriente y sus descendientes en América Latina. Este texto ofrece una breve explicación histórica sobre el uso del término, su conexión con los discursos de discriminación dentro de las sociedades receptoras, su uso variado tanto en estas sociedades como dentro de las comunidades diaspóricas, y su papel general en la construcción de sentido de pertenencia, o de rechazo de los individuos.

Orígenes históricos y etiquetas

El argumento más común sobre el origen del término “turco” es que viene de las décadas de 1880 y 1890 cuando los primeros migrantes del Medio Oriente – en su mayoría cristianos – comenzaron a

llegar a América Latina¹ con documentos de viaje del Imperio Otomano.² Los motivos de la migración fueron diversos: los más citados incluyen el temor al servicio militar obligatorio (muchas veces visto por los migrantes como una forma de opresión otomana), la influencia de misioneros religiosos extranjeros, visitas de líderes políticos de otros países, y las crisis económicas que afectaba la región – entre otras (Khater 2001; Moore y Mathewson 2013; Devis-Amaya 2014).³

Estos inmigrantes fueron agrupados de manera indiferenciada bajo etiquetas como “turcos”, otomanos, o sirio-libaneses (por ejemplo, Vioria de la Hoz 2003; Karam 2007; Gualtieri 2009). Durante muchos años, el término “turco” fue el más popular y fue utilizado para categorizar a una variedad de etnias, incluyendo a árabes, turcos, armenios, persas e incluso judíos, sin diferencias entre ellos.⁴ Según Klich y Lesser (1996, 4), el término “turco” es “un reflejo del deseo irritante en América Latina hacia la simplificación excesiva, agrupando bajo el mismo rubro a inmigrantes de diferentes regiones, nacionalidades y procedencias etnoreligiosas, y a veces hasta contradictorias”.⁵ Este término apelativo genérico, y otros como “chino”,⁶ que agrupan a diferentes pueblos, fueron impuestos por las sociedades locales, y no autoconstruidos por las comunidades de migrantes.

El término ha tenido un uso extenso en la cultura popular y la literatura, frecuentemente como un calificativo negativo de diferenciación.⁷ El enfoque de su uso, ya sea constante o esporádico, es para discriminar a ciertos personajes. Sin embargo, también hay textos que analizan el término, o

¹ Ver por ejemplo Klich y Lesser 1995 sobre América Latina en general; Vargas y Suaza 2007 sobre Colombia; Alfaro-Velcamp 2007 y Taboada 2023 sobre México; Karam 2007 sobre Brasil; El-Attar 2013 sobre Chile; Petit 2022 sobre México/Argentina.

² Es importante anotar que muchos textos aseguran que los inmigrantes traían pasaportes otomanos, lo que es improbable ya que los pasaportes modernos empezaron a usarse durante la primera guerra mundial (Dias-Abey 2025), estos no fueron usados extensamente hasta la década de 1920; y el Imperio Otomano no tenía los recursos para emitir este tipo de documentos. De todas maneras, es posible que otros tipos de documentos de viaje hayan sido emitidos ya sea por las autoridades locales, o por las compañías navieras que transportaban a los inmigrantes a través del océano Atlántico. Klich (1993) también destaca el papel del Imperio Otomano en su intento de apropiación de estos emigrantes al principio del siglo 20, lo que también pudo haber contribuido en el aumento del uso del término “turco”.

³ Algunos académicos como Naff (1985) y Khater (2001) han demostrado que el impacto de las crisis económicas son las más probables causas de la migración. Sin embargo, es probable que otros factores también hayan contribuido a la migración, así sea de manera menos significativa.

⁴ Khater (2005), Karam (2007) y Gualtieri (2009) también discuten las connotaciones raciales del término “turco”.

⁵ “a reflection of an irritating Latin American penchant to oversimplify by way of grouping together under a single-rubric immigrants from various even conflicting regional, national and/or ethnoreligious backgrounds” (Klich y Lesser 1996, 4).

⁶ El término “chino” usualmente se refiere a los asiáticos en América Latina en general, incluyendo a los chinos, japoneses y otros migrantes del este asiático (Hu-DeHart 2009). De cierta manera, emula la imposición genérica del término “turco”, sin las conexiones colonialistas al Imperio Otomano, pero quizás con un grado de ignorancia todavía más profundo.

⁷ Por ejemplo “Los Turcos” de Roberto Sarah publicado en 1961 sobre descendientes de árabes en Chile; o Santiago Nasar en “Crónica de una Muerte Anunciada”, de Gabriel García Márquez publicado en 1981, y Nomar Mahid en “Los parientes de Ester” de Luis Fayad publicado en 1978 – ambas historias colombianas donde se refieren a estos personajes como “turcos”.

muestran la opinión que los personajes tienen frente a este.⁸ Su difusión ha sido tan extenso, que la Real Academia Española (RAE) incluye una acepción que define la palabra “turco” como “árabe de cualquier procedencia”, y nota que su uso aplica en las américas.

Con el paso del tiempo, el uso del término empezó a declinar después de la Primera Guerra Mundial, cuando la ocupación europea de la región generó un cambio en los documentos de viaje, eliminando la referencia al Imperio Otomano. En la década de 1930 varios gobiernos latinoamericanos empezaron a diferenciar a estos inmigrantes por su origen específico o etnicidad, usando términos como libaneses, sirios y palestinos, entre otros (Vargas y Suaza 2007). Asimismo, desde la década de 1940, académicos han subrayado la importancia de disociar el término “turco” de las comunidades árabes (ej. Pastor de Maria 2014; Moore y Mathewson 2012; Balloffet 2019). Por ejemplo, Fahrenthold (2019) dice que el término es superficial y contradictorio a los deseos de muchos inmigrantes que en su momento promovieron el patriotismo sirio o libanés, frente al dominio de los “turcos” otomanos.⁹

Sin embargo, el término se mantiene presente en las sociedades latinoamericanas y sigue siendo usado de diferentes maneras, por razones diferentes.

Discriminación

La explicación más recurrente en los textos académicos sobre el uso del término “turco” es la discriminación. Por ejemplo, Vallejo (2009) dice que el término trae consigo una “sombra migratoria”, posicionando a los “turcos” como distintos al resto de la población. Alfaro-Velcamp (2007, 25) dice que en México el término tiene “connotaciones negativas”. Hernández (1994, 250) argumenta que el término era usado a propósito para discriminar: “ser ‘turco’ era una característica suficiente para ser rechazado, sin ninguna otra consideración – como si fuera una enfermedad incurable.” Algunos académicos han ido más lejos y han señalado la discriminación recibida por estos individuos como “turcofobia (orientalización y denigración de comunidades árabes)” y como “turcofilia (la exotización

⁸ Por ejemplo, uno de los personajes de Jorge Amado en “Gabriela, Cravo e Canela” (publicado en 1958) es un inmigrante árabe en Brasil que odia que lo llamen “turco” y explica en una conversación por qué no le gusta. Algo similar ocurre en “A descoberta da América pelos Turcos”, también de Amado (publicado en 1994) sobre la historia de dos inmigrantes árabes en Brasil. Amado nota la ironía del uso de este término, estresando que los personajes no eran de Turquía. También se ven en “La caída de los puntos cardinales” de Luis Fayad (publicado en 2000), sobre la historia de la migración a Colombia. Contiene un diálogo en donde uno de los personajes árabes parece confundido cuando le dicen “turco”, entonces su compañero le tiene que explicar que “acá, somos ‘turcos’”.

⁹ Fahrenthold (2014: 15) también analiza la interacción con otras etiquetas y su significancia, y menciona que una broma popular en Brasil es que “los turcos son pobres, los sirios están en la mitad, y los libaneses son ricos”, conectando las etiquetas con el estatus socio-económico.

y fetichización de las comunidades árabes)” (El-Attar 2013, 253; también Hernández 1994; Taboada 2023).¹⁰

Existen registros de retórica xenófoba en la prensa, discursos públicos y hasta en graffitis. Por ejemplo, Díaz Rico (2025, 30) encontró varios artículos en archivos de periódicos colombianos calificando a los “turcos” de manera negativa, con la mención más antigua en un texto publicada en 1904 en el periódico *El Colombiano*, titulado: “El turco Abraham Fayad y sus picardías.”¹¹ Este racismo fue especialmente notable en las décadas de 1920 y 1930, con varios ejemplos de xenofobia en periódicos argentinos (como *El Diario* y *La Nación* - Klick 1993) y colombianos (como *El Espectador* y *el Periscopio*), incluyendo insultos de “turcos asquerosos” (Vargas y Souza 2007). No obstante, es importante notar que este racismo rara vez fue más allá de las palabras (Devis-Amaya 2014).

Esta xenofobia también ha sido documentada más recientemente, por ejemplo en Honduras en 2009, durante las protestas anti-golpe, aparecieron graffitis xenófobos, por ejemplo uno exigiendo que los “turcos esclavistas” se fueran del país (Pastor de Maria 2014, 29).¹² No obstante, estos ataques no han pasado desapercibidos y han generado respuestas tanto de políticos como de otros medios de comunicación quienes se han quejado de estos ataques, los han refutado, y han defendido a las comunidades árabes locales. Casos como los del senador González de Argentina y el periódico *Argentino-Libanés Assalam* (Klick 1993), o el periódico colombiano *El Tiempo* (Vargas y Suaza 2007), quienes publicaron artículos y editoriales defendiendo estas comunidades.¹³

Como es de esperarse, esta negatividad también fue interiorizada por muchos inmigrantes árabes y transmitida a sus descendientes. Esto fue algo que descubrí durante mi investigación a estas comunidades entre el 2007 y el 2013 en Bogotá, Colombia (Devis-Amaya 2014).¹⁴ Por ejemplo, “Ana”, una de mis entrevistadas, señaló que desde pequeña le inculcaron que el término “turco” era ofensivo

¹⁰ El-Attar (2013) asegura que la “turcofobia” todavía existe en Chile.

¹¹ Díaz (2025) encontró una gran cantidad de artículos similares, incluyendo por lo menos ocho publicados en la década de 1930 con frases como “Los turcos, cuando no incendian estafan” o “Los turcos son los enemigos del comerciante nacional y los causantes de muchas tuberculosis en nuestras mujeres”, ambos del periódico *Fuego* en 1932.

¹² El graffiti además hace la demanda que los “árabes, palestinos y judíos” se vayan del país, demostrando la confusión, redundancia, y generalización que contiene el término “turco”.

¹³ Fawcett de Posada y Posada-Carbo (1992) explican que los ataques en contra de los libaneses no eran comunes y que muchos de los periódicos “antiturcos” tenían una muy baja circulación.

¹⁴ Durante mi investigación entrevisté a más de 50 inmigrantes árabes y sus descendientes, de diferentes generaciones migratorias, variedad de edades, géneros, y antecedentes. También utilicé métodos de observación participante en eventos y actividades. Las entrevistas fueron etnográficas y semi-estructuradas, y usé técnicas de bola de nieve como parte de la metodología. Las opiniones de ocho de estas personas entrevistadas aparecen en este texto. Todos los nombres son pseudónimos (ver Devis-Amaya 2014).

ya que sus ancestros habían migrado “escapando el imperio otomano”. Del mismo modo, “Cristina, otra de mis entrevistadas, dijo que su abuelo” siempre insistió que nunca deberíamos dejar que alguien nos dijera ‘turcos’... nos lo inculcaron: ‘no somos turcos’. Este rechazo del término “turco” se condicionó desde los núcleos familiares, socializando a los jóvenes y niños para que se distanciaran de él.

Otra historia negativa la contó mi entrevistada “Lucía”, quien contó que a su padre y a su tío se les negó la entrada a una fiesta en un club social local por ser “turcos”, por lo que decidieron fundar su propio club social. Ella cree que sus padres no le enseñaron árabe para evitar que la discriminaran (un punto que se ve también en el libro de Vargas y Suaza 2007). Bahar (2000, 755) da una explicación del rechazo al término “turco”: “Lo que les dolía a los inmigrantes, a su dignidad y su reputación, era que los llamaran ‘turcos’ - algo que los persiguió por muchos años, por la simple razón de haber emigrado de áreas controladas por estos” - que muestra otra conexión a esa percibida persecución que algunos sintieron antes de marcharse.

El uso discriminatorio de este término también ha estado presente en otros sectores de la sociedad, incluyendo la educación y la política. Karam (2007) nos cuenta varias historias de cómo sus entrevistados de más edad recordaban ser objetos de burlas en el colegio con el uso del término “turco”, no solo por sus compañeros, sino también por algunos profesores. Karam (2007, 78) explica que “a mediados del siglo veinte, estos jóvenes del Medio Oriente, matriculados en colegios de la élite, eran recordados de esa presunta inferioridad étnica”.¹⁵ Estos mismos sentimientos fueron expresados por varios de mis entrevistados, incluyendo “Jaqueline” que dijo que en el colegio privado al que iba se burlaban de ella diciéndole “turca”, cuando llevaba humus o kibbe para almorzar – haciendo eco a los argumentos de Karam.

Política y Sentido de Pertenencia

El término también ha jugado un papel en el ámbito político latinoamericano. Por ejemplo, mi entrevistada “Mónica” expresó que sintió como se usaba el término “turco” de forma negativa cuando intentó trabajar en la política y se refirieron a ella como “turca”: “lo usaron como si fuera un insulto... aunque yo nací acá en Colombia, de padres colombianos...”. Otros de mis entrevistados también recalcaron el uso político del término “turco” como herramienta para estigmatizar a opositores de ascendencia árabe. Por ejemplo, mi entrevistado “Gabriel” mencionó al político colombiano Gabriel

¹⁵ Original en inglés: “Enrolled in elite schools, Middle Eastern youths were made aware of the alleged inferiority of their ethnic difference in the mid-twentieth century” (Karam 2007, 78). Traducido por el autor.

Turbay, hijo de inmigrantes árabes que se lanzó a la presidencia del país en la década de 1930.¹⁶ Sin embargo, mi entrevistado considera que esta discriminación era “simplemente política”, en vez de ser un “odio” hacia el político o los descendientes de inmigrantes del Medio Oriente en general.¹⁷ Al mismo tiempo, varios autores enfatizan que esta discriminación se basaba más que todo en la competencia comercial que tenían (ej. Rodríguez y Restrepo 1982; Fawcett de Posada y Posada-Carbo 1992; Vargas y Suaza 2007).

Al mismo tiempo, las representaciones del “turco” han sido estereotipadas y hasta contradictorias. Mientras era asociado con la tacañería, avaricia, y el querer a engañar a los clientes para que pagaran más, también se vinculaba con la generosidad, afabilidad, y hasta como una “expresión de cariño (Vargas y Suaza 2007; Morrison 2005, 423). Igualmente, Karam (2007, 12) dice que aunque el término “turco” fue derogatorio cuando empezó a usarse, “hoy en día, [los árabes] no creen que este término sea discriminatorio, sino una broma o manera ‘dulce’ de referirse a ellos”. Se puede ver entonces, como la interpretación de este término es fluida y no estática, y su sentido ha cambiado, balanceando tanto el rechazo como la tolerancia entre las comunidades diaspóricas (Moore y Mathewson 2012).

La mayoría de mis entrevistados aseguran que ni ellos ni sus hijos se han sentido discriminados por su ascendencia. Mi entrevistado “Gabriel” me contó la historia de cuando era pequeño le contó a sus compañeros de clase que su abuelo era libanés, y que desde ese día se convirtió en “el turco”, hasta cuando se graduó del colegio – enfatizando que siempre le pareció un apodo “divertido”. Contó que el apodo desapareció por unos años mientras estudiaba en la universidad, y que reapareció otra vez cuando empezó a trabajar como periodista. Este término, asegura “Gabriel”, lo ayudó a desarrollar un “sentido de identidad” con sus ancestros del Oriente Medio y lo clasifica como un apodo “normal”, diciendo que “es el apodo para todos los libaneses”. De la misma manera, mi entrevistada “Juanita” aseguro que sus amigas la llamaban amorosamente “túrqui”, y “Mónica” dijo que siempre que le dicen “turca” (por fuera de la política), lo toma como un apodo “cariñoso”: “Mucha gente me dice ‘turquita’ y yo ya no me pongo a explicar, dejo que me digan así sin ningún problema”.

Por último, también oí argumentos que decían que el uso de “turco” no era por discriminación sino por “ignorancia” o una “falta de entendimiento”, como lo explicó mi entrevistada “Mária”. “Jacqueline”, descendiente de libaneses, analizó los diferentes términos y que tan correctos son: “Los

¹⁶ Vargas y Suaza (2007) dan varios ejemplos de esta discriminación, incluyendo el uso de “turco sucio” por sus enemigos políticos.

¹⁷ Vilorio (2004) y Almeida (1996) tienen argumentos similares a este.

sirio-libaneses no existen, o lo uno o lo otro [o sirios, o libaneses]... no es una nacionalidad. ‘Turcos’ es peor, porque es una etnia incorrecta. Árabe es como decir latinoamericano [demasiado general], y líbanes es una comunidad dentro de la árabe.”

“Jaqueline” enfatiza sentir una conexión fuerte con su ascendencia libanesa y todos los otros términos se sienten equivocados, aunque no necesariamente negativos.

Conclusión

Todos estos ejemplos demuestran los diferentes usos e interpretaciones que ha tenido este término, como también la diversidad de experiencias dentro de las diásporas árabes. Algunos individuos, y algunos académicos, han analizado la inexactitud del término y cómo ha evocado connotaciones negativas, mientras otros han hecho énfasis en la camaradería que genera. Estas diferentes connotaciones demuestran la variedad de experiencias que han tenido estos migrantes y sus descendientes, como también el hecho que algunos han podido apropiarse del término, del simbolismo que trae con él, y usarlo para su propio beneficio - ya sea económico, político, social, o cultural. Es más, estos identificadores se han vuelto importantes para algunos en cuanto a su identidad y sentido de pertenencia, mientras otros los han rechazado viéndolo como discriminatorio o una forma de rechazo (Devis-Amaya 2014).¹⁸

El uso del término “turco” puede verse como un ejemplo ilustrativo de cómo la estigmatización histórica de grupos y pueblos puede seguir influyendo en las dinámicas sociales, culturales y políticas contemporáneas. El término es mucho más que una simple imprecisión lingüística: es la representación de prejuicios históricos nacionales, étnicos y socioeconómicos de la región; de los límites de la identidad nacional y del sentido de pertenencia dentro de estas sociedades; y de cómo los contextos locales pueden tener implicaciones significativas en la manera en cómo se entienden e interpretan los términos, desde la diferenciación y la discriminación, hasta la apropiación y la integración. Hoy en día, estos descendientes de inmigrantes del Medio Oriente son parte integral de la historia política, económica, y sociocultural de las naciones latinoamericanas, y de esta manera, los términos usados para hablar de ellos también se han vuelto parte de estas.

¹⁸ Mi argumento es que muchos en estas comunidades ven el término “turco” dentro de una jerarquía que categoriza que tan deseados son. Algunos ven los términos “turco” y “árabe” como indeseables, mientras libanés como más deseable, mientras otros ven el término árabe como deseable ya que puede abrir puertas para crear vínculos con países del Oriente Medio (Devis-Amaya 2014).

Referencias

- Alfaro-Velcamp, Teresa. 2007. *So Far from Allah, So Close to Mexico: Middle Eastern Immigrants in Modern Mexico*. Austin: University of Texas Press.
- Almeida, Mónica. 1997. “Los sirio-libaneses en el espacio social ecuatoriano: cohesión étnica y asimilación cultural”. *Journal de la Société des Américanistes*, 83: 201-227.
- Amado, Jorge. 1958. *Gabriela, Cravo e Canela*. São Paulo: Livraria Martins Editora.
- Amado, Jorge. 1994. *A descoberta da América pelos Turcos*. Rio de Janeiro: Editora Record
- Bahajin, Said. 2008. “El Modelo Latinoamericano en la Integración de los Inmigrantes Árabes”. *Ra Ximhai* 4 (3): 737-773
- Balloffet, Lily. 2019. “Arabic-Speaking Migrants in 19th- and 20th-Century Latin America”. *Oxford Research Encyclopaedia of Latin American History*. Oxford: Oxford University Press.
- Bascuñan-Wiley, Nicholas. 2019. “Sumud and Food: Remembering Palestine Through Cuisine in Chile”. *Mashriq & Mahjar*. 6 (2): 100–129. <https://doi.org/10.24847/66i2019.239>
- Devis-Amaya, E. 2014. *The construction of identity and community-performing ethnicity: who are the Colombian-Lebanese?* University of Southampton, Faculty of Humanities, Doctoral Thesis.
- Dias-Abey, Manoj N. 2025. “The Aliens Order 1920, the ‘Work Permit’ and the Making of the National Labour Market”. En Bridget Anderson, ed. *Rethinking Migration: Challenging Borders, Citizenship and Race*. Bristol: Bristol University Press.
- Díaz Rico, Jhojan Alejandro. 2025. “Paisanos, familiares y comerciantes a crédito. Las redes comerciales de los árabes en el interior de Colombia, 1899-1940”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura (ACHSC)*, 51 (1).
- El-Attar, Heba. 2013. “Turcophobia or Turcophilia: Politics of Representing Arabs in Latin America”. En *Between the Middle East and the Americas: The Cultural Politics of Diaspora*, editado por Evelyn Alsultany y Ella Shohat, 252-263. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Fahrenthold, Stacey D. 2014. *Making Nations, In the Mahjar: Syrian and Lebanese Long-Distance Nationalisms in New York City, São Paulo, And Buenos Aires, 1913-1929*. Tesis de Doctorado. Northeastern University.
- Fahrenthold, S. 2019. *Between the Ottomans and the Entente: The First World War in the Syrian and Lebanese Diaspora, 1908-1925*. New York: Oxford University Press.
- Fayad, Luis. 1978. *Los parientes de Ester*. Madrid: Alfaguara.
- Fayad, Luis. 2000. *La caída de los puntos cardinales*. Bogotá. Himpár Editores
- Fawcett de Posada, Louise y Posada Carbó, Eduardo. 1992. “En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia”. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. 29 (29): 3-21.
- García Márquez, Gabriel. 1981. *Crónica de una Muerta Anunciada*. La Oveja Negra.
- Gualtieri, Sarah. 2009. *Between Arab and White: Race and Ethnicity in the Early Syrian American Diaspora*. Berkeley: University of California Press.

- Hernández, Antonia R. 1994. "La 'turcofobia': Discriminación antiárabe en Chile, 1900–1950". *Historia*. 28: 249–72.
- Hu-Dehart, Evelyn. 2009. "Multiculturalism in Latin American Studies: Locating the 'Asian' Immigrant; or, Where Are the Chinos and Turcos?". *Latin American Research Review*, 44 (2): 235–242.
- Karam, John Tofik. 2007. *Another Arabesque: Syrian-Lebanese Ethnicity in Neoliberal Brazil*. Philadelphia: Temple University Press.
- Khater, Akram Fouad. 2001. *Inventing Home: Emigration, Gender, and the Middle Class in Lebanon, 1870–1920*. Berkeley: University of California Press.
- Khater, Akram Fouad. 2005. "Becoming 'Syrian' in America: A Global Geography of Ethnicity and Nation". *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*. 14 (2): 299–331.
- Klich, Ignacio, y Lesser, Jeffrey. 1996. "Introduction: 'Turco' Immigrants in Latin America". *Americas*. 53 (1): 1–14. <https://doi.org/10.2307/1007471>
- Klich, Ignacio. 1993. "Argentine-Ottoman Relations and Their Impact on Immigrants from the Middle East: A History of Unfulfilled Expectations, 1910–1915". *The Americas*. 50 (2): 177–205.
- Moore, Aaron, y Mathewson, Kent. 2013. "Latin America's Los 'Turcos': Geographic Aspects of Levantine and Maghreb Diásporas". *Nóesis: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 22 (43–2): 290–308.
- Morrison, Scott. 2005. "Os 'Turcos': The Syrian-Lebanese community of São Paulo, Brazil". *Journal of Muslim Minority Affairs*. 25 (3): 423–438. <https://doi.org/10.1080/13602000500408476>
- Naff, Alixa. 1985. *Becoming American: the early Arab immigrant experience*. Carbondale: Southern Illinois University Press.
- Pastor de Maria, Camila. 2014. "The Mashriq Unbound: Arab Nationalism, Criollo Nationalism and the Discovery of America by the 'Turks'". *Mashriq & Mahjar*. 2 (2): 28–58
- Petit, Lorenza. 2022. "Del Turco al Árabe: La Reconstrucción del Migrante Levantino en las Obras de Bárbara Jacobs y Jorge Asís". *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*. 6: 249–278.
- Real Academia Española. n.d. "Turco, ca". In *Diccionario de la lengua española*. 23.^a edición.
- Sarah, Roberto. 1961. *Los turcos*. 4th ed. Santiago de Chile: Del Pacífico.
- Taboada, Hernán G. H. 2023. "La imagen de Turquía en la América criolla, 1770–1930". *Cuadernos Americanos*. 2 (184): 149–160.
- Vallejo, Jody Agius. 2009. "Latina Spaces: Middle-Class Ethnic Capital and Professional Associations in the Latino Community". In *City & Community*, 8 (2): 129–54. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6040.2009.01277.x>
- Vargas, Pilar, y Suaza, Luz Marina. 2007. *Los árabes en Colombia: del rechazo a la integración*. Bogotá: Planeta.

Viloria de la Hoz, Joaquín. 2003. “Lorica, una colonia árabe a orillas del río Sinú”. In *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial* (Cartagena: Banco de la República), 10: 1-85.